

**CONTEXTO ACTUAL DE LA DISCIPLINA
Y
LA FORMACIÓN COMO PROFESIONAL**

Contexto actual de la disciplina

Introducción

Cuando estudiamos una profesión debemos identificar sus campos de acción, ya que hay carreras parecidas con las que se relaciona nuestra área del conocimiento y otras que nos complementan.

En esta unidad exploraremos el estado del arte de la Licenciatura que elegiste, los campos de acción en que puedes desarrollarte y las áreas de intervención de la disciplina.

Al elegir un campo del conocimiento para comenzar tu formación profesional, es necesario que identifiques los conocimientos, habilidades y actitudes que será necesario desarrollar en tu trayecto universitario. Para ello, será indispensable que evalúes aquellos aspectos personales que intervienen en la formación profesional para lograr éxito en tu desempeño laboral.

Objetivos

Al término de la unidad:

- El alumno reconocerá el concepto y objeto de estudio de su disciplina.
- El alumno investigará los campos de acción y áreas de intervención en los cuales actualmente se desarrollan los profesionales egresados de su disciplina.
- El alumno distinguirá los conocimientos, habilidades y actitudes requeridas para iniciar el estudio y formación de su disciplina.
- El alumno evaluará los aspectos personales que intervienen en la formación profesional para lograr ser exitoso dentro del contexto laboral.
- El alumno distinguirá los conocimientos, habilidades y actitudes requeridas para iniciar el estudio y formación de su disciplina.

- El alumno evaluará los aspectos personales que intervienen en la formación profesional para lograr ser exitoso dentro del contexto laboral.

¿Qué es el estado del arte?

Para Vargas y Calvo (1987), el estado del arte es una exploración basada en el análisis de documentos, aportes o innovaciones que se han realizado en un área del conocimiento, con el propósito de compilar, sistematizar e inventariar el conocimiento y la producción que se ha desarrollado; lo anterior permite una reflexión profunda sobre las tendencias y vacíos en una área determinada del conocimiento.

Durante la práctica profesional siempre tendremos que conocer los ámbitos de alcance de lo que estudiamos:

- Los campos de acción y tendencias, de la disciplina
- Profesionistas exitosos en ámbitos específicos y su impacto
- Las empresas especialistas en el ramo que elegiste para entender su historia y cómo llegaron a ese lugar etc.

En este sentido, el estado del arte puede usarse como una herramienta que permita el reconocimiento contextual de una disciplina, su realización implica el desarrollo de tres grandes pasos: contextualización, clasificación y categorización.

- **Contextualización:** Plantear un objetivo de la búsqueda, para generar criterios de indagación. Por ejemplo, Tendencias actuales de la disciplina.
- **Clasificación:** Sistematización de la información obtenida, cronología de eventos, tendencias o trabajos de innovación y su alcance.
- **Categorización:** Pueden ser internas y externas, las primeras hacen referencia a los hallazgos sobre investigaciones conceptuales; la segunda a las innovaciones en beneficio para la población que se generan como resultado de investigaciones aplicadas. dentro de dos categorías: internas y externas.

De este modo, la revisión del estado del arte constituye un elemento fundamental dentro del proceso de construcción del conocimiento de tu disciplina; de ese modo, podrás reconocer los campos de acción y áreas de intervención en las que podrás desarrollarte, además de llegar a conclusiones que te proyecten como profesional a futuro.

¿Qué es una disciplina?

Hemos planteado la importancia de explorar los aportes e innovaciones en tu disciplina como un proceso de acercamiento al área de conocimiento, pero ¿Qué es una disciplina? ¿Cuál es la diferencia con una profesión?

Comúnmente el término disciplina se asocia con obediencia o autoridad, incluso con profesiones determinadas, como es el caso del ámbito militar; sin embargo esta palabra tiene una connotación distinta pues se vincula con el conocimiento.

De acuerdo con Ospina (2004), el término de disciplina designa el fundamento investigativo de las áreas del saber, éstas pueden ser científicas, humanísticas o artísticas.

Las disciplinas poseen un método, principios y procedimientos que originan un conjunto de conocimientos ordenados sobre un determinado campo del saber.

Entre las características de las disciplinas encontramos las siguientes:

- Poseen un objeto particular de estudio
- Desarrollan conocimientos, conceptos y lenguajes especializados
- Tienen una matriz teórica unitaria
- Asumen un método específico para el estudio de sus conocimientos

Las áreas disciplinares suelen confundirse con el término profesiones; éstas pueden entenderse como extensiones de la universidad a la sociedad, pues es a

través de ellas que se forma y certifica a los sujetos para intervenir en la solución de problemas hacia el bien común. La disciplina es entonces un campo mayor que la profesión.

Habilidades

Vivimos en una sociedad de cambios vertiginosos, la incorporación de los recursos tecnológicos en buena parte de nuestras actividades cotidianas han sido un parte aguas en cuanto a las habilidades y actitudes que se requieren para competir en un mundo cuyas exigencias cambian rápidamente.

De acuerdo con Zúñiga (2011), los universitarios del siglo XXI deben tomar conciencia de sus potencialidades para participar en la vida social, familiar, económica y política del país.

Este tipo de participación ocurre cuando el estudiante se responsabiliza de su proceso de aprendizaje, ya que implica el desarrollo de habilidades específicas que serán útiles no solo en su quehacer universitario, sino a lo largo de su desempeño profesional; lo anterior considerando la capacidad de aprender por uno mismo, se ha convertido un requisito previo para vivir en este nuevo mundo (Knowels).

¿Qué es una habilidad? ¿Cuántos tipos hay?

De forma coloquial usamos la palabra habilidad para caracterizar la destreza con que una persona o personas realizan una labor; el término habilidad hace referencia al talento, pericia o aptitud para desarrollar alguna actividad; por tanto, una persona con habilidades logra realizar tareas de forma exitosa.

Existen conocimientos, habilidades y destrezas específicas de acuerdo a la disciplina que elegiste, éstas se encuentran directamente relacionadas con alguna área del conocimiento determinado y las podrás desarrollar conforme avances en

tus estudios. Por ejemplo, en el área contable podrás desarrollar la habilidad de elaborar estados financieros; mientras que en áreas sociales contarás con conocimientos para hacer valoraciones individuales y grupales.

Existe otro tipo de habilidades que puedes desarrollar paralelamente a tus estudios, que no se refieren a un área específica del conocimiento pero que su desarrollo y aplicación te servirán para resolver problemáticas y facilitar tu aprendizaje; éstas pueden dividirse en:

- **Instrumentales:** Son herramientas que favorecen el aprendizaje y la autoformación; algunos ejemplos de ellas son: Capacidad de análisis, síntesis, organización y planificación. Comunicación oral y escrita, conocimientos informáticos relativos al ámbito de estudio, toma de decisiones y resolución de problemas.
- **Personales:** Son características que permiten mantener una buena relación social, por ejemplo: Trabajo en equipo, compromiso ético, razonamiento crítico, automotivación, reconocimiento de la diversidad.
- **Sistemáticas:** Son capacidades relacionadas con la comprensión, sensibilidad y gestión de la actuación por ejemplo: Creatividad, liderazgo, motivación, aprendizaje autónomo y adaptación a nuevas situaciones.

Te encuentras en una fase muy importante de tu vida, pues comienzas una etapa de formación profesional, es momento de que identifiques las habilidades con que cuentas y aquellas que debes desarrollar, ello te permitirá acercarte a la autonomía en tu aprendizaje.

¿Qué es la autonomía en el aprendizaje?

Como analizaste en el apartado anterior, el desarrollo de habilidades favorece la autonomía en el aprendizaje; podemos definirla como la capacidad de una persona para elegir lo que es valioso, es decir, para realizar elecciones en sintonía con su autorrealización (Contreras, 1999).

Los seres humanos continuamente estamos tomando decisiones y realizando diversas acciones con autonomía. En algunas ocasiones aplicamos dicha autonomía sobre cosas o aspectos cotidianos y en otras la ejercemos para tomar decisiones sobre proyectos trascendentales en todos los aspectos de nuestra vida: hogar, trabajo, estudio, familia, relaciones interpersonales, etc.

De acuerdo con Brockett y Hiemtra la autodirección en el aprendizaje es una combinación de fuerzas tanto interiores como exteriores de la persona que subrayan la aceptación por parte del estudiante de una responsabilidad cada vez mayor respecto a las decisiones asociadas al proceso de aprendizaje.

Se pueden reconocer algunas ventajas al posicionarse en este tipo de aprendizaje:

- Las personas que toman la iniciativa en el aprendizaje tienen más posibilidades de retener lo que aprenden que el estudiante pasivo.
- Tomar la iniciativa en el aprendizaje está más acorde con nuestros procesos naturales de desarrollo psicológico.
- La educación mediada por recursos tecnológicos sitúan la responsabilidad del aprendizaje en manos de los estudiantes.
- Cuando el estudiante tiene una mayor participación en las decisiones que inciden en su aprendizaje se facilitan la motivación y efectividad en el proceso educativo.

Cuando hablamos de aprendizaje autónomo nos referimos al nivel de intervención del estudiante en el establecimiento de sus objetivos, procedimientos, recursos, evaluación y momentos de aprendizaje.

Podemos hablar entonces de aprendizaje autodirigido cuando el estudiante asume responsabilidad primaria en la planificación, elaboración y evaluación de su proceso de aprendizaje, aun cuando pueda intervenir un agente educativo como facilitar de este proceso. El término autodirección del estudiante involucra las características de la personalidad del individuo y se centra en las preferencias del estudiante por asumir la responsabilidad de su aprendizaje.

La piedra angular de la autodirección en el aprendizaje es la responsabilidad personal.

Con el impulso de la educación en línea se ha dado mayor importancia al aprendizaje autodirigido, donde el estudiante debe ser capaz tanto de identificar sus necesidades de aprendizaje como de acudir a las fuentes de información y a procesos de formación para satisfacer dichas necesidades.

Una opción para responder a estos nuevos requerimientos es aumentar la autonomía del estudiante en su propio proceso de aprendizaje, de tal manera que logre relacionar problemas por resolver y habilidades por desarrollar con necesidades y propósitos de aprendizaje, así como de buscar la información necesaria, analizarla, generar ideas para solucionar problemas, sacar conclusiones y establecer el nivel de logro de sus objetivos.

La autodirección no significa que aprenderás de forma aislada, sino que implementarás tus conocimientos, habilidades y destrezas para interactuar con otros estudiantes y con diversos elementos de tu entorno.

La formación como profesional

Introducción

En esta segunda unidad, podrás identificar las competencias profesionales que favorecen la optimización de tus recursos dentro de tu formación profesional, las creencias y afirmaciones que te permitirán estructurar metas. Así mismo tendrás la oportunidad de indagar y reconocer las competencias profesionales que podrás desarrollar como egresado de la disciplina que elegiste estudiar y que te ayudarán a incorporarte al ambiente laboral.

Objetivos

Al término de la unidad:

- El alumno apreciará las características, elementos y aspectos que los profesionistas tienen, los cuales favorecen un desempeño en constante desarrollo y mejora continua.
- El alumno seleccionará los bloques necesarios que apoyen la construcción de su cambio a nivel personal, profesional y familiar.
- El alumno señalará las competencias profesionales principales que un egresado debe cubrir para su inmediata incorporación al ambiente laboral.
- El alumno investigará las competencias profesionales que facilitan un salto cualitativo y de mejora dentro del ambiente laboral, desde la perspectiva de los profesionales exitosos.

Creencias

Seguramente estás de acuerdo cuando decimos que el entorno influye en nuestra vida. El significado que le adjudicamos a diversas situaciones a las que nos enfrentamos y el uso que le damos es quizá lo que más nos afecta.

Cuando nos enfrentamos a un ambiente, tendemos a interpretarlo y a plantearnos preguntas que nos permitan obtener más información; por ejemplo: ¿Esta situación me produce satisfacción o malestar?

Las interpretaciones que le damos a determinada situación afectan nuestro comportamiento y el tipo de decisiones que tomamos. También determinan cómo nos comportaremos en el futuro.

Debido a que no siempre podemos analizar cada una de las situaciones que vivimos, recurrimos a generalizaciones para ser más prácticos. Éstas son esquemas que involucran patrones similares que nos permiten funcionar cotidianamente.

Ejemplo:

Generalmente nos comportamos de la misma forma al visitar un museo, sea cual sea éste, de manera que no tenemos que analizar la situación cada vez que vayamos a uno.

Las creencias derivan de las generalizaciones. Por lo tanto, proceden de las experiencias previas y la interpretación que le hayamos dado (satisfactorio o dolorosa).

Algunos aspectos que debes tener presente sobre las creencias son:

- A menudo las creencias están basadas en malas interpretaciones de las experiencias pasadas.
- Una vez adoptada una creencia, la gente olvida que es sólo una interpretación de lo que sucedió en el pasado.
- La mayoría de la gente no es consciente de sus creencias.

Detrás de cada una de nuestras estructuras mentales hay una creencia; nuestras creencias dan sentido a nuestro mundo y a nuestra forma de ser, pueden motivarnos, desmotivarnos y hasta limitarnos.

Es probable que hayas justificado los comportamientos que elegiste porque los adoptaste como creencia.

Es posible que a lo largo de los años nos hayamos repetido que tenemos alto o bajo rendimiento. Con este tipo de aseveraciones construimos dos grandes grupos de creencias: aquellas que nos permiten avanzar y las que impiden que logremos lo que deseamos.

Si queremos mejorar nuestra vida, primero debemos cambiar nuestra forma de pensar. Al fijarnos una meta ya no pensamos en posibilidades sino en lo que haremos. Una afirmación es una declaración de hecho, asegurar que algo "es".

Algunas recomendaciones prácticas para cambiar nuestra forma de pensar son:

- Analiza tus prejuicios: Haz una evaluación honesta de tus prejuicios; por ejemplo, "soy muy malo para este trabajo", "a mí no se me da esto", etcétera, y procura reemplazarlos por afirmaciones que te generen bienestar; como "soy muy bueno en esto", "me siento muy bien", etc.
- Afírmate verbalmente, visualmente y activamente: Es importante que repitas durante varios días las afirmaciones que has pensado, con el fin de que comiences a modificar tu conducta. Para ello, mentalízate positivamente, visualízalas y llévalas a cabo.
- Ten buenas relaciones: El relacionarte bien con los demás te ayuda a mantener un estado mental saludable.
- Escucha música, ríe con frecuencia: Cada vez que te sea posible, busca refugio en lugares tranquilos donde puedas olvidarte del estrés escuchando

música, divirtiéndote y relajándote. Renueva tu energía mientras disfrutas cómodamente de esos momentos de la vida; esto te ayudará significativamente en tu salud.

Recuerda reemplazar tus prejuicios personales por afirmaciones positivas.

Afirmaciones

Ya que revisaste los componentes generales del proceso de cambiar nuestras creencias, ahora trabajarás más en tus afirmaciones.

Las afirmaciones se basan en dos principios fundamentales; la realidad es el resultado directo de nuestro pensamiento, por lo tanto al modificar nuestro pensamiento cambiará nuestra realidad.

En este sentido, las afirmaciones están orientadas a metas; por lo tanto, también te permiten incrementar tu Autoeficacia.

Podemos tener una afirmación para cualquier área de nuestra vida; personal, familiar, social, por mencionar algunas, pero lo importante es que cada una de ellas contenga los siguientes elementos:

- Ser personal
- Tener una acción
- Ser precisa y realista
- Tener un componente emocional

Una meta se puede apoyar en una o varias afirmaciones.

¿Cómo elegiste el área del conocimiento en la que te formarás?

Como revisaste en la primera parte de la unidad, existen varias disciplinas en las cuales puedes desempeñarte, sin duda esta elección surgió de un proceso de reflexión sobre tus gustos y necesidades; sin embargo, el Observatorio laboral, recomienda reconocer tus propias habilidades para realizar una tarea, para ello propone 6 tipos de intereses vocacionales:

Interés	Habilidad
Realista	Destreza manual para el funcionamiento de aparatos.
Investigador	Capacidad para realizar investigaciones y proponer soluciones a conflictos.
Artístico	Facilidad de lenguaje, de redacción y para expresarse de forma escrita o a través de una actividad artística.
Social	Ayudar a otros con problemas.
Emprendedor	Liderar, administrar y gestionar proyectos. Facilidad en la toma de decisiones para cumplir una meta.
Convencional	Organizar información y dar seguimiento a reglas y procesos.

Tabla 1. Recuperada de: Observatorio laboral <http://www.observatoriolaboral.gob.mx/>

¿Pudiste reconocer el tipo de interés que tienes? ¿Qué habilidades deberás desarrollar para desenvolverte en tu profesión?

Reflexiona sobre estos puntos, tomando en cuenta que en la vida nos enfrentamos muchos desafíos, por ello, conocer a dónde vamos, por qué estudiamos y qué

queremos lograr con eso, son cuestiones que pueden mantenernos en el camino, no importa lo que suceda, si tienes claras tus metas siempre sabrás dónde está tu espíritu, motivación e inspiración para todos los ámbitos de tu vida.

Estudio y formación en una disciplina

Cada disciplina requiere que sus aprendices cuenten con ciertos conocimientos, habilidades y actitudes, mismas que se desarrollarán durante su trayecto universitario y les permitirán generar competencias para resolver problemas y vincularse con la sociedad.

Por ejemplo, existen habilidades comunes para las tres grandes áreas del conocimiento que ofrece la Universidad Tecnológica Latinoamericana en Línea (UTEL), como habilidades para el análisis de razonamiento lógico, facilidad para la comunicación oral y escrita.

Sin embargo, se espera que un buen profesional cuente con más elementos que el puro bagaje de conocimientos especializados de la disciplina que estudia.

De acuerdo con (Caride, 2002), los profesionales deben desarrollar en su formación profesional cuatro tipos de competencias:

- a. Cognitivas: Hacen referencia al «saber», son conocimientos científicos, metodológicos, instrumentales, legales, etc.
- b. Técnicas: Son el conjunto de habilidades técnicas que les permitirán aplicar los conocimientos cognitivos adquiridos y dan cuenta del «saber hacer».
- c. Sociales: Implican el desarrollo de habilidades sociales, capacidades de interacción, colaboración con personas e instituciones su referencia y promueven el «saber estar».

- d. **Éticas:** Se refieren al «saber ser profesional», son el cúmulo de los valores, actitudes y estilos de comportamiento que refleja un profesional al momento de actuar y tomar decisiones dentro de su práctica.

Como puedes observar, el cúmulo de competencias que puedes desarrollar permitirá que cuentes con una formación integral que busca el desarrollo equilibrado de las dimensiones del sujeto; la intelectual, la social y la profesional.

El espacio universitario tiene como facultad la formación profesional del hombre, no como individuo aislado, sino como parte esencial y agente activo dentro de la sociedad; en este sentido, Parent (et al, 2004) plantea que al hablar de formación profesional se refiere tanto al desarrollo de habilidades y capacidades del individuo que lo harán un hombre íntegro, pero también al impacto que dichas habilidades tengan en la vida social. Un profesional no se hace experto para su beneficio personal, para su realización egoísta, se hace profesionista cuando el ejercicio de su profesión sirve al entorno social.

Resulta relevante entonces plantearte qué aspectos personales que intervienen en la formación profesional reconociendo los bienes y servicios que tu profesión puede brindar a la sociedad.

Referencias

- Contreras (1999). Educación abierta y a distancia. Alternativa de autoformación para el nuevo milenio. Ediciones Hispanoamericanas.
- García, R., Sales, A., Moliner, O., Fernández, R. (2009). La formación ética profesional desde la perspectiva del profesorado universitario. Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria. 21, 1, 199-221.
- Gianella, A. (2006). Las disciplinas científicas y sus relaciones. Anales de la educación común. Tercer siglo, año 2, núm. 3. Filosofía política de la enseñanza, pp. 1-9.
- Guzmán, C. (2011). Avances y retos en el conocimiento sobre los estudiantes mexicanos de educación superior en la primera década del siglo XXI. Perfiles Educativos. México. Vol. 33. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018526982011000500009&script=sci_arctext
- Hawes, G. (2009). Las disciplinas, las profesiones y su enseñanza. Seminario Inaugural del programa de diplomado en Docencia Universitaria. Santiago, Universidad de Chile: Dirección de Pregado, Unidad de
- López-Bonilla, G. (2013). Prácticas disciplinares, prácticas escolares: Qué son las disciplinas académicas y cómo se relacionan con la educación formal en las ciencias y en las humanidades. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 18, núm. 57, 2013, pp. 383-412. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México.
- Molina, N. (2005). ¿Qué es el estado del arte? Ciencia & Tecnología para la Salud Visual y Ocular, [S.I.], n. 5, pp. 73-75.
- Observatorio Laboral Mexicano. Consultado el 25 de mayo de 2015 de www.observatoriolaboral.gob.mx
- Ospina, C. (2004). Disciplina, saber y existencia. Revista Latinoamericana de Ciencias sociales, Niñez y juventud. Vol. 2, núm. 2, 2004, pp.1-22.
- Parent, J., Esquivel, N., Heras, L. (2004). La práctica profesional una función indispensable. Universidad Autónoma del Estado de México. Cuarto congreso nacional y tercero internacional. Restos y expectativas de la universidad. Febrero, 25-28.
- Zúñiga, M. (2011). Los estudiantes universitarios del siglo XXI en México: De la pasividad a la autonomía y al pensamiento crítico. XII Congreso internacional de teoría de la Educación: Barcelona. Recuperado de <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Escuela/166.pdf>